

razon del exemplo. Torres en su filosofia lib. 2. cap. 7. refiere, que Felipe II, llegó á la ciudad de Valencia, donde habian precedido muchos pleitos sobre la preeminencia de la paz en la Misa, si se debía dar primero al Prelado de su Iglesia, ó al Virrey; y sabiendo que la sentencia se habia dado en favor del Virrey, por que representaba á la persona Real; estando el Rey en la tal Iglesia, y llevándole la Paz, el Rey dixo: *Andad, y dádsela primero al Arzobispo.* Apenas el pueblo vió esta accion, aclamó á voces la piedad y devota Religion de su Rey, no cesando de alabarle. Si este Rey ganó tanto crédito y estimacion por este respeto y Religion; ¿quien habrá que llegue á presumir, que perderá de su reputacion si se humilla á respetar á los Sacerdotes? ¿Podrá alguno gloriarse de ser mayor en nobleza y en dignidad que este Monarca? No es creible: por lo mismo debemos todos humillarnos á su exemplo.

El Emperador Constantino Magno se preció mucho de haber respetado á San Silvestre Papa, como se colige de unas palabras que dixo teniendo el freno de su caballo: *Por reverencia del Bienaventurado S. Pedro, le servimos en el oficio de Palafrenero.* Y viniendo á Paris el Papa Estefano 2.^o salió á recibirle una legua de la Ciudad el Rey Pipino, el qual llegando á la presencia del Pontífice, saltó de su caballo y habiéndole besado el pie con grandísima humildad y veneracion, le tomó por la rienda, y le llevó á pie hasta el aposento que le tenia ricamente aderezado. Y el Emperador Carlos 5.^o acabando de ser coronado en la Iglesia de San Petronio en Bolonia, por mano del Papa, saliendo ambos de ella con grande pompa y magestad para ir á Palacio en dos caballos; el Emperador fué á tener el estribo para que subiese el Pontífice; pero este no lo consintió. No hay duda que es muy debida esta reverencia, por ser el Papa el Padre de todos los fieles, y Vicario del mismo Dios en la tier-

